

*Es la hora*

*de los laicos*



P. Tomás Morales, S.I.

## ■ MEDITACIÓN DEL SIERVO DE DIOS P. MORALES SOBRE EL ROSARIO

■ El siervo de Dios P. Tomás Morales, S.I., fue uno de aquellos hombres que encontraron en María Santísima y en la devoción al Rosario un eficaz instrumento frente a los males de la sociedad. Su profundo amor a la Virgen y a la oración del rosario es también evidente en la meditación que él dedicó en el retiro predicado en Avila, en octubre de 1992 a jóvenes universitarias y trabajadoras del Instituto secular *Cruzadas de Santa María* y de la *Milicia de Santa María*.

Es necesario, pues, proponer de nuevo el rezo del Rosario a las familias y por las familias, a los jóvenes y por los jóvenes, prójimo predilecto del siervo de Dios a cuya formación se dedicó enteramente en la dirección espiritual, en la administración de los sacramentos, en la predicación de los Ejercicios espirituales, convencido que como estaba de que «la santidad es para los jóvenes y los jóvenes para la santidad» (*Pensamientos*, Burgos 1996, n. 478).

«El Rosario nos ayuda a tener una brújula, la clave en nuestros estados de ánimo.

¿Qué es y qué no es el Rosario?

No es una rutina, no es una costumbre, no es prisa; el Rosario es toda la Iglesia reunida con María contemplándola. El Rosario no es sólo una devoción a la Virgen, sino sobre todo es una devoción a Cristo, que centra perfectamente la vida del bautizado. Toda la Iglesia y tú, una parte viva, contemplando los misterios de Jesús con los ojos, y sobre todo con el corazón de la Virgen. No es el Rosario una mecánica repetición distraída, o con rutina o con prisa de cincuenta Ave Marías.

Porque sin contemplación de los misterios de la vida de Jesús, el Rosario es cuerpo sin alma, que acaba secándose, que acaba en rutina o prisa. Lo más bello que se puede ofrecer a Dios Padre después de la Santa Misa, Cristo-sacrificio, Cristo-comunión, Cristo-sagrario, es el Rosario contemplando los misterios de la vida de Jesús. La oración que propone la liturgia es bellísima: "Oh Dios que, por medio de nuestro Salvador Jesucristo, nos haces partícipes del cielo



de nuestra redención eterna: concédenos que contemplando los misterios de su Vida, Pasión, Muerte, y Resurrección, lleguemos a contemplarte eternamente en el cielo, mediante los misterios de tu Vida, tu Muerte, tu Resurrección, tu Ascensión, a través de los misterios del Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María". [...]. Ciento cincuenta salmos tiene el salterio, ciento cincuenta Ave Marías pronuncio cada vez que rezo el Rosario, salterio de la Virgen, mediante el cual yo humildemente puedo asociarme al cántico de alabanza e intercesión universal de la Iglesia [...].

Es oración contemplativa y cristológica al mismo tiempo. Empieza siendo una oración contemplativa: ver a las personas, oír lo que hablan, contemplar lo que hacen, y como todos los misterios de la vida de Jesús son reproducción del *Christus humiles* de S. Agustín, esos me enseñan a desaparecer, me enseñan mi insignificancia, mi nada y mi pecado, y me preparan maravillosamente para contemplar al Dios majestad, sabiduría, eternidad, belleza, bondad y misericordia.

Oración contemplativa, pero además cristológica, que nos hace comprender que Cristo no vivió hace veinte siglos en Jerusalén, sino que Cristo está viviendo en nosotros sus misterios por amor a cada uno. Te quedas enteramente solo, quieto, como en las nubes, en las nubes de la eternidad. Ha pasado el tiempo, ha pasado ya la vida, y solamente queda la vida eterna para siempre. El Rosario me enseña a vivir no solo sino con María, la mejor contempladora de Jesucristo, la más amante de Dios.

El Rosario se compone de un misterio fundamental, la Encarnación, la Vida, la Muerte, la Pasión, la Resurrección, la Ascensión del Señor. Y al contemplar al Verbo eterno encarnado, me quedo quieto, sereno, con una plenitud tan grande que no tengo más remedio que irradiarla a los demás. El Rosario es la oración evangélica por excelencia: no hay mejor manera que hacer oración abriendo el Evangelio, con los ojos, con los oídos, con la mirada y sobre todo con el corazón de la Virgen. Me contagia el amor de Dios, sin pretenderlo yo, me dejo fascinar; me enamoro de Cristo como mi hermano mayor, amigo, esposo, padre y madre al mismo tiempo. Con El me voy acostumbrando a su ejemplo educador transformante; rezando el Rosario, me voy haciendo cada vez más discípulo de Cristo. [...].

Enemigos de este Rosario que es el compendio de todo el Evangelio. El primer enemigo: la prisa; si te molestan las visitas gregarias a museos y obras de arte, agujoneadas constantemente por el guía que tiene prisa embarullada, te impiden contemplar el cuadro. Lo mismo pasa con el Rosario: si lo dejas para última hora, lo rezas distraído, atónito, esperando que acabe. [...]. Por su naturaleza, el Rosario rezado exige ritmo tranquilo y reflexivo, que favorezca en quien ora la contemplación de los misterios de la vida de Jesús vistos a través del corazón de Aquella que estuvo siempre más cerca del Señor.

El segundo obstáculo, el segundo enemigo, es la rutina. Es natural que la repetición tienda a hacerse monótona, distraída, pero no por eso hay que dejar el Rosario. Saben los psicólogos que la repetición en sí misma, aunque sea distraída, conduce a cierto recogimiento que ayuda a olvidar y empezar a pensar. Lo peligroso es que nos lleva a vuelos a veces somnolientos, en aras de la imaginación egoísta y perezosa. Hay que superar esto poniendo amor. El beso que una madre recibe de su hijo cada noche al acostarse se hace rutinario si el hijo no lo hace con amor. La rutina es carcoma, el virus que corroe, pero el amor renovado es vacuna contra este microbio. Cuando se ha dado valor a algo se inventan mil modos de seguir teniendo la ilusión del primer día, de reestrenar lo que ya está estrenado. Y me alcanza victorias el Rosario, la Virgen invocada con el nombre de María».

## ■ POR SU INTERCESIÓN...

■ «Agradezco infinitamente al Señor la gracia concedida, por medio del Siervo de Dios P. Tomás Morales, dándome ánimo al ser intervenido quirúrgicamente de una operación muy delicada, la cual se realizó sin complicaciones y de la que me encuentro hoy en franca recuperación» (**José María Penalva. Orihuela-Alicante; abril 2003**).

■ «Mi adicción al tabaco hacía peligrar mi salud seriamente. Había intentado dejar de fumar varias veces sin conseguirlo. Gracias a las oraciones a Dios por mediación del Padre Morales ya lo he obtenido» (**Juan Luis Hernández. Madrid; abril 2003**).

■ «Deseo comunicar lo que para mí ha sido una gracia recibida por intercesión del P. Tomás Morales. Llevaba varios años intentando aprobar las oposiciones y hasta llegué a pensar que nunca lo conseguiría; entonces se lo pedí al Señor confiadamente por intercesión del P. Morales y cuál fue mi satisfacción al ver que, por fin, mi deseo se cumplía. Sigo pidiendo su intercesión en otras necesidades que tengo» (**Clara Isabel Muñoz Lozano. Valladolid; enero 2003**).

■ «Quiero agradecer al P. Morales el haber intercedido por mí ante el Señor en un favor que le pedí para una amiga: le pedí que la sostuviera en su enfermedad y no llegara a la cronicidad, pues tiene depresión y desde que estoy pidiendo al P. Morales por ella ha ido teniendo mucha luz para ir saliendo, y para querer salir. También le pedí hace poco que ayudara a esta chica a fortalecer su fe y esto que, dicho y hecho, se lo pedí al P. Morales un domingo por la tarde. El día de la canonización de los cinco santos españoles y al

día siguiente no podía creer lo que estaba escuchando por boca de los labios de esta chica; había encontrado de nuevo una certeza que quería seguir. Sé que los cinco santos y que su Santidad el Papa Juan Pablo II mucho han tenido que ver en el encuentro de Cuatro Vientos, pero también sé con total seguridad que el P. Morales intercedió también junto a ellos porque le pedí a él. Doy mil millones de gracias elevadas a la enésima potencia a Dios primero, por el P. Morales, por conocerle y ponerle en mi camino. Y por supuesto gracias a la obra que llevó a cabo, la Cruzada y Milicia de Sta. María ...» **(Victoria. S.M.J.T.; mayo 2003).**

■ «Un buen día cuando asistía a misa del domingo, tomé una hojita en donde venía la semblanza muy breve del P. Tomás Morales. Estaba pasando por mal momento psíquico y moral en mi trabajo, pues llevaba muchos años trabajando a turno cerrado y ya no podía más. Muy pronto me encomendé al P. Tomás Morales pidiéndole me ayudara a que se solucionara mi situación laboral y la verdad es que el problema ha quedado completamente resuelto, pues la empresa me ha concedido la prejubilación, una cosa muy difícil dado que el puesto de trabajo que yo ocupaba era incompatible con dicha prejubilación. Estoy y estaré siempre eternamente agradecido al P. Morales» **(Eladio García de L. Mostoles-Madrid; noviembre 2002).**

■ «Mi hija hizo unas oposiciones y las aprobó, pero después no sabíamos donde la podían mandar a hacer las prácticas. Se lo pedí al Padre y con mucha alegría supimos que se quedaba en Madrid, de donde somos. Pasado el año de practicas, la tenían que dar el destino definitivo, y otra vez hice la novena porque era muy difícil que se quedara en Madrid, sin embargo por segunda vez ha sido así y, gracias al Padre, se ha vuelto a quedar en Madrid. Yo continuo pidiendo

para que él nos siga ayudando» **(Victoria de la Cruz. Madrid; diciembre 2002).**

### ■ **Agradecen favores por intercesión del siervo de Dios Tomás Morales y envían donativos para la Causa de Canonización:**

Jesús Benito de Valle y Galindo (Cáceres) - Alfonso Alonso (Vitoria) - J. M. Sanz Pastor (Madrid) - Julio Domingo Castaño Iglesias (Burgos) - Maura Mcgrath (Dublin-Irlanda) - Juan Hernández (Madrid) - María Legarra Garaicoechea (Bilbao) - Familia Rodríguez (León) - M. Gallego (Alcobendas) - Felicísimo Fernández Calle (Piornal - Cáceres) - Blas Sabaleta Alcántara (Madrid) - José María Penalva (Orihuela - Alicante) - C.J (Los Realejos-Tenerife) - M. Dolores Sanjuan Rodríguez (La Bañeza) - M. Martínez (Barcelona) -Elsa (Argentina) - Inmaculada Navas Pastor (Linares - Jaén) - Natividad Hernández (Mostoles - Madrid) - V. de la Cruz (Madrid) - Monasterio de la Visitación (Burgos)- Clemente Horcajo (Burgos) - Juan Manuel Sánchez (Barcelona) - Fernanda Mora García (Almendrales - Badajoz) - Armenia Sabio García (Madrid) - M.J (La Carolina, Jaén) - Rosario ( Los Palacios- Sevilla) - R.G. (Madrid).

Los restos del siervo de Dios P. Tomás Morales, S.I. reposan en el Hogar Rovacías, c/ Juan de Mena, 23 (Madrid): línea metropolitana 2, parada Banco de España o Retiro.

#### **Para envío de donativos:**

Por giro postal a:  
**Secretariado P. Morales**  
C/ Benito Gutiérrez, 45  
28008 Madrid (España)

o bien, por transferencia a:  
Banco Santander-Central Hispano  
Madrid (España).

Entidad	Oficina	DC	Número cuenta
0049	1496	16	2610151165

## BIOGRAFÍA

El P. Tomás Morales nació en Macuto (Venezuela), el 30 de octubre de 1908. Estudió en el Colegio de los Padres Jesuitas de Chamartín (Madrid) y posteriormente Derecho en la Universidad Central de Madrid, obteniendo el premio extraordinario. Vivió activamente toda la realidad universitaria de aquellos años como presidente de los estudiantes universitarios Católico. Realizó el doctorado en Bolonia, alcanzado el premio Víctor Manuel II. A los 23 años ingresó en la Compañía de Jesús en Chevetogne (Bélgica) y fue ordenado sacerdote el 13 de mayo de 1942.

En 1946 regresó a Madrid donde comenzó una intensa labor con los trabajadores de empresa. Con ellos fundó el Hogar del Empleado: un movimiento apostólico de gran vitalidad que desarrolló múltiples obras sociales. Su vocación fundamental, donde derrochó todas sus energías y su radical capacidad de entrega, fue trabajar por alcanzar la incorporación plenamente responsable de los laicos en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Fruto de su labor en este campo fue su obra más importante: la fundación de los Institutos seculares *Cruzados de Santa María* y *Cruzadas de Santa María*, el movimiento apostólico juvenil *Milicia de Santa María*, y el movimiento familiar *Hogares de Santa María*.

Sus experiencias y planteamientos educativos aparecen claros en sus libros: *Forja de hombres* (Madrid, 1987, 4ª ed.), puntos concretos para orientar la formación de apóstoles y de movimientos laicales.

*Laicos en marcha*

(Madrid, 1984, 2ª ed.), una serie de principios animadores para impulsar la acción apostólica de los laicos.

*Hora de los laicos* (Madrid, 1985), reflexiones en torno a la fuerza potencial del laicado y la grandeza de la vocación cristiana laical. Además de otros escritos espirituales, dirigidos a los miembros de los Institutos



que fundó, en los últimos años escribió *Semblanzas de testigos de Cristo para los nuevos tiempos*, vidas de santos relevantes, recogidas en doce tomos, uno por cada mes del año.

Dios le otorgó un rico conjunto de cualidades humanas, morales y espirituales: una voluntad firmísima, valentía y libertad, laboriosidad, capacidad intelectual y gran sensibilidad, amor al hombre particular y a la naturaleza. En las iniciativas, intrépido, acometía las obras apoyado en las virtudes sobrenaturales: fe, amor al Papa, a la Iglesia, a la Virgen, a la oración. De aquí su aprecio y vinculación con los contemplativos, especialmente al Carmelo, y el número de vocaciones que suscitó el Espíritu Santo por su medio a este estado de vida... Murió en Alcalá de Henares el 1 de octubre de 1994, festividad de Santa Teresa del Niño Jesús.

Ha sido su vida plena, densa, de una entrega total al trabajo apostólico, incansante e incansable. Ahora, presente ya de otra manera, seamos más sensibles a su idea y enseñanza, sobre todo aquellos que hemos conocido de cerca sus ejemplos.

## ■ OBRAS PUBLICADAS SOBRE EL P. TOMÁS MORALES

- J. DEL HOYO, *Profeta de nuestro tiempo*, Ed. Encuentro, Madrid 1995. Edición traducida en lengua inglesa e italiana.
- *Pensamientos*, Antología de textos del P. Tomás Morales, Burgos 1996. Edición traducida en lengua italiana.
- J. DEL HOYO, *Profeta de una nueva civilización*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 1), Madrid 1997.
- F. MARTÍN, *Ejercicios Espirituales. Una pedagogía siempre actual*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 2), Madrid 1997.
- B. GAZAPO, *Tomás Morales, forjador de hombres*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 3), Madrid 1997.
- B. DE ANCOS, *Tomás Morales, forjador de minorías*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 4), Madrid 1997.
- L. REDONDO, *El corazón de María, refugio e impulso para el hombre de hoy*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 5), Madrid 1997.
- J. A. BENITO, *Listos para la misión. El corazón misionero del P. Morales*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 6), Madrid 1997.
- F. ÁLVAREZ, *Consagración y contemplación. El P. Morales, contemplativo e impulsor de vocaciones contemplativas*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 7), Madrid 1997.
- F. RODRÍGUEZ, *Tomás Morales, sacerdote. Carisma y profecía*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 9), Madrid 1997.
- E. MARTÍNEZ, *La obra social del P. Morales*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 10), Madrid 1998.
- T. MORALES, S.J., *El ovido de Ariadna. Ética y valores humanos*, Edición preparada por B. Gazapo y J. Del Hoyo, Ed. Encuentro, Madrid 1998.

■ M. E. GÓMEZ, *Una pedagogía para el hombre de hoy*, Publicaciones Fundación Universitaria Española (= Colección Tesis cum laude, 1), Madrid 1998.

■ M. SÁNCHEZ DE TOCA, *Tomás Morales, apóstol de la juventud*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 11), Madrid 1999.

■ L. JIMÉNEZ GONZÁLEZ, *Un movimiento, unas obras, una misión. El P. Morales fundador*, Ed. Encuentro, (= Formador de Laicos, 12), Madrid 2000.

Pedidos en librerías religiosas o al  
**Secretariado Tomás Morales**

## ■ ORACIÓN PARA OBTENER GRACIAS

(Oración para la devoción privada)

*Dios, Padre rico de misericordia, que concediste a tu siervo Tomás Morales, S.J., sacerdote, un entrañable amor a la Virgen María y un celo ardiente para impulsar en la Iglesia la santificación de los laicos, especialmente jóvenes. Te suplico una creciente conciencia de las exigencias de mi vocación bautismal para que yo sea en el mundo fermento y testigo de tu amor y tu verdad. Te ruego también, si esa es tu voluntad, te dignes glorificar a tu siervo Tomás por cuya intercesión te pido este favor... (se formula ahora la petición). Así sea.*

(Padre nuestro, Avemaría, Gloria)

Se ruego comunicar las gracias recibidas por intercesión del siervo de Dios Tomás Morales a:

**Secretariado Tomás Morales**

C/ Benito Gutiérrez, 45  
28008 – Madrid (España)

e-mail: [padremorales@planalfa.es](mailto:padremorales@planalfa.es)

**Con licencia eclesiástica del  
Arzobispado de Madrid**